

Año X.— Núm. 474
MIÉRCOLES
1 Diciembre de 1920

MUNDO GRÁFICO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Redacción, Administración
y Talleres:

HERMOSILLA, 57

Apartado de Correos 571

Dirección telegráfica:
"64AFIMUN"

Director: Francisco Verdugo Landi
Gerente: Mariano Zavala

Suscripciones y anuncios:
Puerta del Sol, 6
Sucursal:
Rivadavia, 698, BUENOS AIRES

COMENTARIOS DE LA ACTUALIDAD

EL PAN NUESTRO

El Sr. Dato es un hombre de mucho mérito, de una gran inteligencia, de una previsión extraordinaria, pero tiene mala fortuna. Claro que la mala fortuna del Sr. Dato no proviene de la adversidad de su sino; es un fenómeno reflejo, una consecuencia fatal que produce la psicología del pueblo español, al relacionarse con los grandes hombres de todos los tiempos.

En un viejo libro, manchado de humedad y escrito en jeroglíficos, he podido enterarme, después de muchas deducciones y de muy continuadas vigiliadas, que el Paraíso Terrenal estuvo en cierto lugar de nuestra amada Península, no muy lejos del sitio que hoy ocupa la Rambla de las Canaletas. El precioso pergamino, precioso á pesar de su color, de un amarillo negruzco y de su olor á sumidero, en donde se contiene aquella afirmación avalorada por las opiniones, citas y testimonios, de los sabios más sobresalientes de la remota edad que se pierde en la noche de la prehistoria, entre los que figura nuestro ilustre amigo el señor conde de Esteban Collantes, es de un valor y de una autenticidad indiscutibles. La mejor prueba nos la ofrece á diario la propia Barcelona con su tranquilidad absolutamente paradisíaca.

Pues á nuestro cuento. Allí tuvimos á Adán, un gran hombre á quien echamos desconsideradamente á la calle, ni más ni menos que á cualquier inquilino moroso, por hacer una cosa que hace hoy todo el mundo muy á satisfacción propia y sin sorpresa de los demás. ¡Comer manzanas! ¿Le parece á usted? Tuvimos á José, lejano pariente de Joselito, el pobre torero muerto en Talavera, á quien desacreditamos, porque, escarmentado con aquel suceso, no quiso seguir la golosa costumbre del primer hombre con la mujer de Putifar, apelativo que, concisado un poco por la necesidad de tiempo de la vida moderna, sigue aplicándose con notorio acierto á muchas mujeres, aunque no á todas las que en justicia lo merecerían; tuvimos á Sansón, y le matamos por Dalila entre los escombros del histórico templo; tuvimos á todos los hombres famosos que han sido en el mundo, quieran ó no los que se las echan de eruditos y de investigadores, y les dimos siempre el mal pago que estamos dándole al Sr. Iradier, el personaje cumbre contemporáneo. Recordad á Colón, cargado de cadenas, después de su épica hazaña que hizo surgir del misterio del mar y del enigma de los horizontes un mundo nuevo; evocad la memoria de Padilla y de los valientes comuneros entregados al hacha homicida entre la pasividad y el asenso de la muchedumbre idiota; ved á Cierva, carterero y telegrafista mayor del Reino, perseguido implacablemente por el sistemático retraso de los ferrocarriles...

Sería interminable la relación de injusticias é ingratitudes y ofensiva para la cultura del lector, de sobra versado en el conocimiento de todas las épocas y testigo indignado de lo que ocurre en nuestros días con el mago estadista de la disolución.

Cuando escribo, todos son clamores é iracundias porque falta el pan, y el poco que se encuentra vale un sentido. Los periódicos re-

bosan en censuras para Dato, para el gobernador, para el alcalde y sus tenientes; la opinión se enerespa, grita, vocifera y alborota, cargando en su irritación las culpas á estos varones preeminentes que viven en un perpetuo desvelo por nuestra felicidad.

Si consideramos serenamente el caso, llegaremos á una rectificación absoluta de pensamiento y en lo íntimo de nuestra conciencia sentiremos cómo se levanta y acu-

sador el fantasma de los remordimientos.

El pobre Dato no puede estar más metido en harina de lo que está. De la mañana á la noche sigue amasando para la hornada que alimentará á una suculenta mayoría, donde se contará con todas las elaboraciones: desde el aristocrático pan de lujo, hasta el «bobo» sencillo é inocente, y algunos, bastantes, de los llamados «de cuernos». El infeliz gobernador ayuda, en lo que humanamente le deja en director de Seguridad, en estos menesteres al señor Presidente y lo mismo el alcalde y los tenientes de alcalde, que no sosiegan con la preocupación de los distritos, único pan de los días presentes, y con la honrada, recta y desinteresadísima distribución del empréstito.

Si después de esto falta el pan, ¿quién puede ser el responsable? Si con un reflector y una lupa se logra descubrir un panecillo y adquirirlo, cuesta veinte, cuarenta, ochenta céntimos, ¿quién puede achacarse la carestía?

Es preciso ser considerados y tolerantes. A lo mejor tendremos el atrevimiento de producir disturbios en la tranquilidad ciudadana, asaltando las tahonas y colgando de un farol, por vía de muestra y de tardía venganza á más de un tahonero, fabricante de harinas, obreros de candeal, y en los otros, ministros, gobernadores, alcaldes ó concejales.

Como si tuviéramos motivo para estos desafueros; como si la razón nos sobrara, á fuerza de tolerancias, de espolios, de saqueos y de privaciones de todo linaje; como si fuésemos un pueblo martirizado, burlado en nuestras ansias de trabajo, condenado á no vivir y á padecer eternamente en el desamparo y la tiranía de los que mandan y de los que venden, seríamos capaces de un escarmiento que sirviera de saludable ejemplaridad y enseñanza elocuente á los que vinieran más tarde.

Pero haríamos mal si tal hiciéramos. ¡¡¡Qué dirían de nosotros las naciones extranjeras!!!

Hay que tener calma, seguir las huellas de mansedumbre y de humildad que nos trazó el dulce Nazareno: «Si te dan una bofetada, pon la otra mejilla.» Si no fabrican pan, no te molestes en buscarlo.

Fíjate, amado pueblo, en que se han reunido varias veces los tenientes de alcalde y han convenido en la urgente necesidad de tomar acuerdos; fíjate en que Dato dice que no se explica cómo falta el pan, y en que Grijalba ha celebrado toda una serie de conferencias con el alcalde. No olvides que han dicho que es necesaria una ley. Y una ley no es cualquier cosa. Hay que pensarla, que escribirla, que discutir sobre ella, que dejarla sobre la mesa, que aprobarla, que imprimirla luego para su divulgación y luego que no se cumpla. ¿Qué más quieres? Si mientras no hay pan, ¿qué vamos á hacerle? Si bien se mira el conflicto, no nace de Dato, ni de Grijalba, ni de Limpías, ni de ninguna autoridad, que tanto hacen. ¿Quién te manda á ti comer pan todos los días? Ahí está el origen. Con no comer pan, ni carne, ni pescado, ni huevos, ni verduras, ni leche, ni nada, se había resuelto sencillamente toda esta complicada máquina de cosas. Y ya verías cómo no te quedaban alientos, ni los menguados y cobardes que aún tienes, para hablar mal de Dato ni de los demás padrastros de nuestra regeneración física y social. No seas tonto y hazme caso.

ROSELIO PÉREZ OLIVARES

ATROPELLOS ELECTORALES



ILTMO. SR. D. FELIPE LAZCANO Y MORALES
DE SETIÉN
Ilustre abogado, candidato por Mondoñedo

En la historia larga y pintoresca de atropellos, indignidades, abusos, coacciones y violencias del Poder público en visperas y durante la celebración de unas elecciones generales, no se llegó nunca á los extremos que actualmente se practican. Dato, en su amable cortesía y su bucólica sencillez, realzada por la ingenuidad blanca de sus rizos históricos, está escribiendo todo un volumen de picardía electoral, donde no falta la puñalada trapería ni las más refinadas artes de la fullería.

Nuestro ilustre compañero D. Felipe Lazcano y Morales de Setién ha caído bajo el radio de la iracundia senil del señor Presidente. ¡Todo sea por Dios!

Prestigioso candidato por el distrito de Mondoñedo, que ha representado en Cortes con plena satisfacción de sus electores, sufre la sañuda persecución idónea que no vacila en la calidad de los procedimientos para saltarle el acta. Delegados del gobernador, en fatigosa correría por el distrito, suspensión de Ayuntamientos y de secretarías municipales, destitución de alcaldes, amenazas de procesamientos y todos los resacas «legales» de que dispone la desprecupación del Poder, se están oprimiendo en Mondoñedo.

El candidato «oficial» —manes de la libertad del sufragio!— es nada menos que jefe del personal de carteros de la Dirección General, y, en un grotesco afán de imitación también decet, el cese de carteros y el traslado de administradores que no beben en los manantiales del idoneísmo.

Y mientras, el candidato «no oficial», el que representa legítimamente la voluntad del distrito, aguarda el triunfo que le recela frente á toda esta serie de inicuos desmanes, pero que le asegura la ley de sus méritos, la justicia de su causa y la voluntad decidida y resuelta de sus electores, manifestada públicamente.